Tejiendo nuevas territorialidades: el cuerpo como territorio de las mujeres garífunas hondureñas dentro de las migraciones transnacionales

Natalie Anahí Barrales Cosio
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales,
Universidad Nacional Autónoma de México
nattbarrales@gmail.com



Resumen

El posicionamiento del cuerpo-territorio, como primera escala de lucha, se configura como la forma central de resistencia de las mujeres garífunas ante la violencia de los procesos de las migraciones transnacionales. En el primer apartado realizaremos un acercamiento teórico al concepto de cuerpo-territorio para después abordar la matrilinealidad de las garífunas, fusión de un proceso de mestizaje entre esclavas africanas e indígenas del Caribe –arawaks– durante los siglos XV a XVII. Siguiendo con la caracterización y feminización de la migración garífuna como parte de esta investigación, es importante resaltar la importancia de la geopolítica de las resistencias comunitarias en Centroamérica. Concluiremos con algunas reflexiones finales en torno a la memoria histórica y genealogías que las garífunas atraviesan desde su llegada a las Antillas Menores. Asimismo, propongo que es necesario abandonar formas de identidad basadas en oposiciones binarias y límites que el pensamiento colonizador trajo a América Latina. Parte de configurar lo comunitario significa también entender que este va más allá de los límites territoriales impuestos por los Estados y que soñar en común es parte de resistir, así como hacer de lo común diversas miradas e historias.

Palabras clave: garífunas, cuerpo-territorio, migración, comunitario, resistencias.

Abstract

The positioning of the territorial body as the first scale of struggle is how Garifuna women resist the violence of the transnational migration process. In the first section, we will carry out a theoretical approach to the concept of body-territory, then address the matrilineality of the Garifunas, fusion of a process of miscegenation between African slaves and indigenous people of the Caribbean –Arawaks– during the 15th to 17th centuries. Continuing with the characterization and feminization of Garifuna migration. It is important to highlight the significance of communitarian

geopolitics in Central America. We will conclude with some final reflections on the historical memory and genealogies that Garifunas have gone through since their arrival in the Lesser Antilles. Likewise, I propose that it is necessary to abandon forms of identity based on binary oppositions and limits that colonizer thought brought to Latin America. Part of configuring the community also means understanding that it goes beyond the territorial limits imposed by the States and governments and that dream together is part of resisting as well as making different perspectives and stories out of the common.

Keywords: Garifunas, body-territory, migration, community, resistance.

Síntesis curricular: Natalie Anahí Barrales Cosio, egresada de la licenciatura en Relaciones Internacionales desde agosto de 2023 por la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se desempeña como becaria en el Proyecto PAPIIT "Cartografías de las antropologías feministas de México, Centroamérica y Caribe" desde septiembre de 2022. Es profesora adjunta de la materia "Violencias contras las mujeres, genealogías y resistencias y conflictos socioambientales en América Latina". Sus áreas de interés son: migración, corporalidades, feminismos, Estudios Latinoamericanos y Geopolítica.

Introducción

Honduras es un país marcado por la violencia y la inestabilidad política que ha experimentado un creciente proceso de militarización en las últimas décadas.[1] Sin embargo, en medio de este escenario, las comunidades garífunas han emergido como una poderosa fuerza de resistencia contra los procesos violentos que atentan contra sus vidas. Las luchas de las garífunas –una comunidad afrodescendiente compuesta mayoritariamente por mujeres que habitan la costa norte de Honduras desde 1635– han puesto en evidencia las graves consecuencias de la violencia militar que las ha obligado a migrar a Estados Unidos.

A pesar de estos procesos, las garífunas han desafiado al sistema defendiendo sus cuerpos-territorio como posicionamiento de defensa. De ello resulta relevante señalar que 'las causas' de la migración son un factor importante que debe considerarse para analizar y comprender el aumento y la diversificación de los flujos migratorios. Las crisis económicas y políticas, los conflictos armados, los altos niveles de inseguridad, los desastres ambientales y los procesos de militarización son algunos de los principales factores que empujan a las mujeres garífunas a dejar sus lugares de origen y realizar migraciones transnacionales (Castillo, 2020).

1 La militarización de las comunidades garífunas en Honduras se ha producido como resultado de varias circunstancias, incluido el papel de las fuerzas de seguridad en la lucha contra el narcotráfico y la delincuencia organizada en la región. En muchos casos, la presencia militar se ha traducido en abusos de derechos humanos, incluyendo detenciones arbitrarias, allanamientos de viviendas, intimidación y violencia (Ofraneh, 2019).

Las migraciones transnacionales son y ocurren generalmente entre países con vínculos socioculturales, económicos, políticos y geográficos estrechos, conformando regiones de redes migratorias complejas. Es decir, se le llama "transnacional" porque la o el migrante se mueve de país, sin embargo, rechaza la asimilación y conserva una conexión sociocultural con su país de origen. Es en este patrón migratorio donde las personas siguen viviendo su vida a través de las fronteras internacionales (Levitt y Glick, 2004).

Nota metodológica

Para comprender de primera mano la situación de la migración garífuna y su cosmogonía sobre el cuerpo-territorio, contacté al maestro garífuna Kenny Castillo en noviembre de 2023; tras estar en comunicación en línea por tres meses, en febrero de 2024 decidí ir a Tegucigalpa, Honduras. Ahí realicé una entrevista presencial a Kenny Castillo, experto en Urbanismo y Migraciones Internacionales. La entrevista duró 40 minutos, fue semiestructurada y se realizó con su consentimiento verbal, permitiendo una visión profunda de las dinámicas migratorias en esta comunidad.

Por recomendación del maestro Kenny, decidí emprender un viaje a la isla de Roatán, Honduras, donde permanecí 10 días para establecer contacto con mujeres garífunas residentes de la isla y escuchar sus experiencias de persecución y violencia por el gobierno. Ahí realicé conversaciones informales con mujeres garífunas, las cuales permitieron enriquecer mi perspectiva, sin embargo, decidí no incluir estos testimonios en el análisis debido a la falta de consentimiento explícito para su publicación.

Un acercamiento al cuerpo-territorio

> *Pero no entender el cuerpo sólo como carne y huesos, sino también con su espíritu, con sus miedos, angustias y felicidades; es decir, entender el cuerpo como un territorio político para defender.*
> Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017, p. 20)

El término "cuerpo-territorio" hace referencia a un espacio en el que se mezclan las interacciones cotidianas, el trasfondo histórico, los elementos materiales y los símbolos. Según Delmy Tania Cruz (2020), la defensa de este concepto se basa en la habilidad de las mujeres organizadas para expresar sus puntos de vista, implementar prácticas de resistencia y utilizar estrategias para defenderse, tanto de manera individual como colectiva, cuando perciben amenazas a sus vidas, empleos, conocimientos y espacios.

Cuando la colonización llegó a América Latina, el territorio y el cuerpo de las mujeres se sometieron a formas específicas de explotación. Para quitar la propiedad de los saberes, las tierras y los recursos,

se utilizaron sus cuerpos mediante la agresión a la corporalidad "femenina", imponiendo violencia y sometimiento. ¿Por qué se generó esta opresión? De acuerdo con el Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2017),[2] proveniente de Guayaquil-Ecuador, las mujeres siempre hemos sido las custodias, generadoras y regeneradoras de lugares donde se reproduce la vida.

En el contexto de América Latina, el extractivismo y el neoliberalismo han reconfigurado de manera violenta territorios, tierras, y cuerpos, principalmente de las mujeres; asimismo, la naturaleza "es considerada un territorio que tiene que sacrificarse para permitir la reproducción del capital; aquella a la cual se puede explotar, violentar, extraer" (Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017, p. 49).

De acuerdo con Silvia Federici, la colonización trajo un pensamiento patriarcal en el cual el capitalismo está vinculado a una división sexual mercantilizada: mientras que lo masculino está asociado con las actividades económicas de producción centradas en el control y la explotación de la naturaleza, lo femenino se percibe como una manifestación de la naturaleza que está subyugada, y se espera que continúe sustentando la reproducción de la vida, incluso cuando los ecosistemas sean degradados o destruidos, o cuando los cuerpos feminizados sean violentados y despojados (Federici, 2010).

Asimismo, dentro de la lucha por la recuperación y defensa de los territorios, está la lucha por la recuperación de su cuerpo-territorio, porque "las violencias históricas y opresivas existen tanto para mi primer territorio cuerpo, como también para mi territorio histórico, la tierra" (Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017, p. 16). En este mismo sentido, "los cuerpos son la primera frontera entre el yo y el otro/la otra", estos cuerpos son, a su vez, "construcciones culturales en base a la idea de un espacio, un lugar, una comunidad y un contexto" (Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017, p. 17).

La cultura matrilineal de las mujeres garífunas

La matrilinealidad ha estado inmersa en muchas culturas afrodescendientes, pertenencia ancestral que trae consigo la particularización de las mujeres como símbolo principal en el linaje de la comunidad, ciertas características de esta matrilinealidad son: los vínculos familiares se establecen en torno a la madre, la economía es manejada por las mujeres, y la residencia tras el matrimonio suele ser matrilocal (Martín-Cano, 2005).

2 Colectiva de mujeres diversas de distintos rincones de Abya Yala: Ecuador, México, Perú, Uruguay, Brasil y Colombia. Nació como colectivo en Quito en 2012.

Cuando realicé mi viaje a Tegucigalpa y Roatán, Honduras, entrevisté al maestro Kenny Castillo, especialista en migración garífuna. A través de las palabras y un sinfín de emociones, compartió relatos, experiencias, genealogías y opiniones. Durante la entrevista, el maestro pudo relatar desde su llegada y fusión, hasta los acontecimientos que adolecen en la actualidad a los garífunas. Entonces, ¿cómo fue que los garífunas llegaron y se asentaron en Honduras?

El pueblo garífuna es una cultura ancestral que tiene su origen en la unión de dos culturas: la africana y la arawak del Caribe. "Este nuevo grupo étnico tiene su propia lengua, sistema de creencias, alimentos y prácticas ancestrales de la agricultura, danzas y cantos que se unen a su espiritualidad" (Flores, 2019, p. 33). "Los relatos más conocidos establecen que los garífunas son descendientes de africanos libertos que llegaron a las montañas de San Vicente y las Granadinas [...] los indios arahuacos les dieron la bienvenida" y se produjo una fusión entre ambos junto con los locales caribeños, esto dio como resultado a la comunidad garífuna.3 Dentro de la línea de tiempo del devenir garífuna, este hecho se sitúa hacia 1635 (Castillo, 2019, p. 11).

Siguiendo a Flores (2019, p. 36) en la cultura garífuna las mujeres ocupan una posición de liderazgo en las ceremonias espirituales tradicionales. Estas reuniones espirituales son dirigidas por las mujeres ancianas, conocidas como *nagoto*, a quienes se les rinde homenaje (Figura 1). La herencia matrilineal, conocida como *alagan*, se ha mantenido vigente hasta el día de hoy (Flores, 2019, p. 37). Los hombres garífunas comprenden que las mujeres son seleccionadas de una generación a otra para ser las intermediarias con sus antepasados, y ellas custodian conocimientos ancestrales cruciales para la supervivencia de la comunidad garífuna.



Figura 1. "Taking seafood back to the temple for offering".
Fuente: Tony Rath (Ambergris Caye, 2012).

3 La palabra garífuna, que significa "la gente que come yuca", desciende probablemente del kalipuna. Los españoles llamaron a esta gente 'caribes', que significa caníbales, es el origen del término 'caribeño' (s. a., 2004).

Por esta razón, todos los garífunas valoran y respetan el sistema matriarcal, reconociendo la importancia que estas mujeres tienen en la protección de su territorio ancestral (Flores, 2019). Explicando más sobre la cultura matrilineal que las mujeres garífunas preservan, cabe destacar que, a lo largo de su historia ancestral, las garífunas han transmitido su conocimiento y valores a través de un sistema educativo que pone un fuerte énfasis en la matrilinealidad y la participación de las mujeres en la educación y la preservación de la cultura.

Históricamente la matrilinealidad se ha caracterizado por: la transmisión de conocimientos orales –acerca de historias, mitos, canciones, danzas y otros aspectos culturales–; roles de género equitativos; participación en rituales y ceremonias –en estos se desempeñan roles importantes como líderes espirituales y transmisoras de conocimientos tradicionales–; enseñanza de habilidades prácticas –transmiten conocimientos relacionados con la vida cotidiana, como la pesca, la agricultura, la medicina tradicional y la preparación de alimentos–; respeto por las personas mayores –la valoración de su sabiduría son aspectos fundamentales de la educación garífuna– y por último, el aprendizaje a través de la experiencia y de lo comunitario (Flores, 2019).

A pesar de que la educación matrilineal ha sido fundamental para la preservación de la cultura garífuna, desde sus comienzos en el siglo XV, las mujeres garífunas se han enfrentado a desafíos en la conservación de su lengua y cultura debido a los procesos de colonización y neocolonización que han implantado una cultura occidental dominante y con la necesidad de adaptarse a las condiciones cambiantes en la sociedad moderna capitalista (Flores, 2019) Asimismo, las comunidades garífunas siguen valorando y promoviendo la educación matrilineal como un medio para mantener su identidad cultural transmitiéndola a las generaciones futuras.

Las garífunas preservan conocimientos ancestrales relacionados con su conexión con la naturaleza. Para ellas, los territorios, las playas y el mar son esenciales, ya que forman parte integral de su vida y existieron mucho antes de su nacimiento, permaneciendo después de su partida del mundo físico. Durante su vida, siguen practicando una cultura de sostenibilidad, cultivando alimentos saludables, plantas medicinales y adoptando prácticas armoniosas con el entorno natural. También se esfuerzan por conservar agua limpia y un aire libre de contaminación. Los garífunas se consideran parte de su cuerpo-territorio, no se ven como propietarias de la tierra, sino como guardianas encargadas de proteger, cuidar, heredar y transmitir lo que les ha sido confiado (Flores, 2019).

La comunidad garífuna destaca el papel central de la mujer en su organización social y cultural. La herencia cultural garífuna, como se ha mencionado anteriormente, enfatiza una fuerte conexión con la figura materna, que no solo es vista como la fuente de descendencia y continuidad familiar, sino también como guardiana de las tradiciones y la cohesión comunitaria. Esta estructura matrilineal fortalece su identidad cultural y su resistencia, especialmente ante contextos de migración y despla-

zamiento, donde las mujeres desempeñan un rol fundamental en preservar y transmitir la cultura garífuna a las generaciones futuras.

Caracterización de la migración garífuna

Kenny Castillo apunta que en "1797 la Corona inglesa desterró de San Vicente a los garífunas conduciéndolos [a la isla de Roatán, Honduras] que en ese tiempo estaba en poder de los ingleses" (2019, p. 11). Un punto clave que determina el comienzo de la comunidad garífuna, es que la descolonización formó parte de su vida cotidiana, y se posicionaron en contra de la esclavitud: "los garífunas prefirieron el exilio antes que ser dominados", asimismo, otro elemento que jugó a favor del destierro fue que ya habían perdido a su cacique Joseph Satuyé "quien apoyaba a los franceses en la disputa de la isla contra los ingleses" (Castillo, 2019, p. 11). Siguiendo la investigación del autor, existe una genealogía que representa los desplazamientos de la comunidad garífuna, esta se explica poco a poco en la siguiente tabla.

Cuadro I. Historiografía de la emigración garífuna desde Honduras

Año	Etapa
1797	Llegada a Honduras y posterior asentamiento en el litoral atlántico
1802-1832	Arriban a Belice, Guatemala y Nicaragua
1930	Emigran a los Estados Unidos
1998	Emigración a Europa (particularmente a España)
2013	Migraciones a Panamá
2013 en adelante	Grandes migraciones por la vía ilegal a Estados Unidos, que continúan hoy día

Tabla 1. "Historiografía de la emigración garífuna desde Honduras".
Fuente: Kenny Castillo (*Migración y dispersión de la población garífuna en la última década: causas, impactos y consecuencias*, 2020).

El principal problema que la comunidad garífuna ha enfrentado desde su llegada a las Antillas Menores es la lucha en contra del racismo y por la defensa de su territorio. Tras el destierro y exilio antes mencionado, y después de su llegada a Roatán, cruzaron a la Bahía de Trujillo en tierras continentales e iniciaron un proceso de asentamiento fundando comunidades en las costas de lo que hoy son los estados de Belice, Guatemala, Honduras y Nicaragua (Castillo, 2019, pp. 11-12).

Desde entonces, se asentaron en las costas y han vivido principalmente en las playas. Desde la independencia de Honduras en 1821, hasta 1990, el país se caracterizó por su actividad minera. Cuando Rafael Leonardo Callejas llegó a la presidencia en 1990, y con el contexto político internacional, se comenzó a priorizar el turismo como actividad principal de Honduras. Esto conllevó a destacar las playas caribeñas con un fin turístico y después, muchos empresarios comenzaron a construir infraestructura que desplazaría poco a poco a la comunidad garífuna. (Kenny Castillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2024).

Trazar las rutas garífunas desde el siglo XIV ha sido un reto un tanto difícil, puesto que es contrapuesta a los estudios tradicionales de historia, no hay libros que expliquen su llegada ni teorías que los mencionen. A lo largo de la historia, ha sido una comunidad altamente invisibilizada: "No podría centrarme en ninguna teoría, para mí, la epistemología que utilizo es mi conciencia como ser humano, como garífuna, al que le duelen las cosas y que está preocupado por la realidad futura de todos nosotros" (Kenny Castillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2024).

De acuerdo con un estudio realizado por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL por sus siglas, (SIEMCA, 2002), a partir de la crisis económica de 1990 en Honduras, "la mayor emigración de hondureños fue hacia Nicaragua con un 40.5% y hacia El Salvador con 37% respecto al total de emigrantes en la subregión." Sin embargo, la cantidad de emigrantes hondureños a Estados Unidos ascendió a 108 923, lo cual representa el 80% del total de los emigrantes (SIEMCA, 2002, p. 64). El contexto de la migración garífuna ha sido provocado por factores como la violencia que la militarización y la compra de terrenos por parte de empresas privadas han causado durante las últimas décadas; asimismo, por las faltas de oportunidades laborales provocadas por un racismo estructural.

Tal como narra Thelma Gómez (2021), el caso emblemático de la lucha garífuna es el de la comunidad de Triunfo de la Cruz, ubicada en la costa atlántica de Honduras. A lo largo de los años, esta comunidad se ha enfrentado a una constante amenaza por parte del Estado y, en el año 2019, 400 familias abandonaron la comunidad debido a la presión militar (Figura 2) y "en julio de 2020, durante un operativo de la Dirección Policial de Investigaciones (DPI) cuatro jóvenes, entre ellos el presidente de su patronato, fueron secuestrados y hasta ahora se encuentran desaparecidos" (Gómez, 2021).



Figura 2. "Miembros de la comunidad garífuna del departamento de Atlántida en el caribe de Honduras, realizan una protesta en la comunidad de Triunfo de la Cruz, Honduras".
Fuente: José Valle (Infobae, 2020).

Es así como la comunidad garífuna, principalmente mujeres, comienza a migrar y a buscar una 'vida mejor', no solo para ellas sino para mandar remesas a su familia que se quedó en el país de origen, así, poco a poco, comienza la "feminización de la migración" (Franco, 2019); la cual se relaciona profundamente con los desplazamientos de las mujeres garífunas puesto que "en esta reivindicación social del papel de las mujeres en la migración [...] suelen salir de sus países de origen dejando a familiares y dependientes en el mismo, convirtiendo la migración en un motivo migratorio económico y ya no de reagrupación familiar" (Franco, 2019, p. 17).

En ese sentido, la feminización de la migración ha proporcionado nuevas perspectivas hacia este fenómeno, pues las mujeres, a diferencia de los varones, migran con otras finalidades y hacia otros destinos. Históricamente, "la participación de las mujeres ha estado más restringida en las actividades que implican un manejo directo de recursos monetarios" (Giorguli e Itzigsohn, 2006, p. 33). No obstante, la feminización de la migración ha puesto a flote que las mujeres mayormente viven de los cuidados desde el desplazamiento hasta el asentamiento en un nuevo país. Así, las mujeres garífunas hondureñas que migran reconfiguran identidades que desafían a los pensamientos tradicionales sobre el género, clase y raza en América Latina.

No obstante, la violencia dentro de los procesos migratorios es una constante debido a la debilidad en el sistema judicial y la evidente carencia de leyes que protejan el desplazamiento seguro y sin obstáculos, junto con la vulnerabilidad de las migrantes al ser mujeres garífunas que carecen de documentación legal y las redes de crimen organizado impiden a las migrantes denunciar los actos de violencia y abuso que han sufrido por parte las autoridades.

"El dolor se comparte porque nosotros siempre vivimos en el tema de la familia extendida, la comunidad es toda es tu familia. Los dolores ya se van cicatrizando y se van, pero nosotros como comunidad nos vamos estableciendo con base en dolor compartido y lo llevamos juntos a la práctica" (Kenny Castillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2024). Es por eso que la comunidad garífuna ha incorporado un mecanismo de defensa que va más allá de lo físico y se ancla en aspectos espirituales, culturales y comunitarios, este es su *cuerpo-territorio*.

Dentro de las migraciones hacia Estados Unidos, principalmente, ¿cómo sitúan las mujeres migrantes a su cuerpo-territorio dentro del proceso? Siguiendo a Cajigas-Rotundo (2012, p. 127) "las corporalidades fronterizas nos hablarán de una *geografía de la razón corporal desde la zona del no-ser.*" Es decir, las garífunas a través de los años han resistido a través de lo comunitario y han levantado su voz, organizándose y movilizándose en defensa de sus derechos y sus territorios. Han presentado denuncias y recursos legales, han llevado su lucha a los tribunales nacionales e internacionales, y han demandado justicia y respeto a sus derechos fundamentales. Y lo más importante, posicionan su cuerpo como defensa de su territorio, es decir, colocan en el centro lo comunitario como forma

de vida para resistir, partiendo de que el primer territorio de lucha empieza con su cuerpo, que es portador material pero también simbólico, cultural y espiritual de su cultura garífuna.

La lucha de las garífunas es un ejemplo de resistencia de la corporalidad territorial, donde la fuerza de la comunidad y la solidaridad han sido fundamentales. A pesar de no estar en su hogar físicamente, la comunidad que ellas construyen traspasa el territorio entendido como espacio únicamente geográfico. Estas resistencias también se expresan a través del arte porque la danza, el canto y la pintura son parte de su herencia comunal (Martínez, 2009). Han organizado manifestaciones, ocupaciones pacíficas de tierra y también han utilizado los medios de comunicación y las redes sociales para visibilizar su causa. Además, han establecido alianzas con movimientos sociales y organizaciones nacionales e internacionales que respaldan su lucha por la justicia y la defensa de los derechos humanos (Figura 3).



Figura 3. "'Ni en un lado, ni en otro': los garífunas, únicos entre los inmigrantes hispanos en EE. UU."
Fuente: Edgard Garrido (RT, 2015).

Cuando ellas deciden emigrar hacia Estados Unidos, sitúan su corporalidad como frontera, es decir, ningún otro ser humano puede abusar de su cuerpo porque existe una frontera que no lo permite, así se defienda esta con la vida misma. Las resistencias de las mujeres garífunas son tan características puesto que existe violencia exacerbada dentro del plano migratorio y se ha 'normalizado' tanto el abuso sexual dentro de estos procesos, que las garífunas han puesto estrategias sobre la mesa para sobrevivir ante su paso por México y Estados Unidos.

Sin embargo, cuando se emprende este viaje migratorio puede pasar de todo, desafortunadamente. Algo que ha marcado a la comunidad garífuna hondureña es el caso de Magda Meléndez. El maestro Kenny Castillo relató el trágico suceso que dejó una marca en los garífunas de Tegucigalpa, Honduras:

> La muchacha de apenas 18 años de mi comunidad fue detrás de su mamá que ya estaba en Estados Unidos, y su final fue trágico. Nosotros tuvimos acceso a las fotografías su muerte y sabemos que un par de personas la tiraron de ahí arriba, de la bestia, y su cuerpo quedó en dos pedazos. Entonces eso fue un impacto grandísimo para nuestra comunidad. Ver el final de una joven pequeña que apenas venía empezando a vivir, que tuvo que migrar y buscar oportunidades por la altísima discriminación y la falta de oportunidades que hay en Honduras; no tenía que terminar así, este sistema tendría que haberle proporcionado educación, una oportunidad laboral y la posibilidad de que ella, hondureña, desarrollarse como persona. El final fue muy triste. (Kenny Castillo, comunicación personal, 22 de febrero de 2024)

Defender el cuerpo-territorio se torna una estrategia por la supervivencia y una geopolítica de la resistencia. Esta situación proporciona una base fundamental para analizar cómo, en particular, las mujeres garífunas se encuentran en una encrucijada de vulnerabilidades: discriminación, falta de oportunidades y violencia migratoria. La defensa de su cuerpo- territorio que llevan a cabo no solo tiene una dimensión física, sino también un profundo sentido simbólico y cultural. Proteger *su cuerpo* se convierte en un acto de resistencia frente a sistemas que continuamente las desprotege y deshumaniza.

Al sufrir violencia, también se hiere su identidad, su cultura y su vínculo ancestral. Esto resulta especialmente evidente en las mujeres garífunas que migran: al dejar su país de origen, portan su cultura en sus cuerpos, aunque este se expone también a nuevas formas de violencia. El trágico caso de Magda Meléndez no es solo una muestra de violencia individual, sino que evidencia una violencia estructural que atraviesa el sistema y perpetúa la exclusión y el riesgo en toda la comunidad garífuna.

A partir del sentimiento colectivo, porque todas y todos se autoperciben como una hermandad, Alfredo Portillo propone el concepto de 'geopolítica de la resistencia' que en este contexto se torna fundamental pues:

> la comunalidad que se experimenta en comunidades indígenas, campesinas y urbanas es una expresión de la unidad de sus integrantes para cooperar y defender sus intereses de subsistencia en territorios específicos, tomando en cuenta que las estrategias geopolíticas desarrolladas por gobiernos, ejércitos, empresas multinacionales y organizaciones del crimen organizado, en el marco del capitalismo globalizante, tienen por objetivo el control, la conquista y la utilización de cualquier territorio que posea algún valor material [incluyendo el cuerpo]. (Portillo, 2016, p. 169)

A lo largo de la historia de las migraciones garífunas, las mujeres se han convertido en 'el otro', un otro racializado y sexualizado. Esta dualidad, racialidad/sexualidad, alerta a las autoridades, no solo de Honduras sino de los países destino como México y Estados Unidos, ya que la feminización de la migración está atravesada por esta dupla de violencia. De acuerdo con una geopolítica feminista y de resistencia de estas violencias, se obtiene una experiencia corporeizada de la migración que se siente en el propio cuerpo. Una visión que distingue y divide cuerpos nacionales, regionales, culturales e individuales, pero que también lleva a la resistencia y lucha.

De acuerdo con una geopolítica feminista sobre el fenómeno migratorio, el concepto de seguridad y el enorme crecimiento de los flujos migratorios han sido los ejes de las políticas migratorias, de asilo y de inmigración de los países del norte en los últimos años. Sin embargo, estas estrategias se basan en la exclusión y la securitización. Doreen Massey habla de la politización y racialización de las políticas de migración, cada vez más orientadas hacia la inclusión para personas privilegiadas, y de exclusión para las personas racializadas, en este caso, de las mujeres garífunas (Massey, 1995, p. 25).

Anotaciones finales

Las mujeres garífunas, una comunidad ancestral afrocaribeña, practican, a través de la matrilinealidad, la preservación de su cultura, idioma, tradiciones, etcétera. "Actualmente habitan en 48 comunidades hondureñas, desde Masca, departamento de Cortés, hasta Plaplaya, departamento de Gracias a Dios. También se ubican en seis centros urbanos de Belice, en dos comunidades de Nicaragua y en una de Guatemala. Se estima que hay unas 250 mil garífunas en Honduras y más de 100 mil que emigraron hacia Estados Unidos" (Flores, 2019, p. 33).

La estructura social garífuna es una reconfiguración de las sociedades matrilineales donde la fortaleza de la red familiar materna les permite enfrentar situaciones de discriminación y exclusión. Los territorios habitados por las garífunas que tienen la 'comunalidad' como práctica cotidiana de existencia son espacios de refugio seguro y de resistencia, esto incluye a sus propios cuerpos dentro de los desplazamientos hacia otros países. Su lucha es tan antigua como su origen, cuidar el cuerpo como territorio de defensa es, seguramente, la única posibilidad que aún tienen para sobrevivir, por lo que esta estrategia resulta fundamental.

Asimismo, la memoria histórica demuestra que la intervención de las fuerzas armadas en cuestiones de seguridad interna y externa, hablando de los países destino migrante, se encuentra acompañada de violaciones de derechos humanos en contextos violentos hacia las comunidades migrantes en las cuales se interseccionan más opresiones como lo es ser mujeres, indígenas y afrocaribeñas. El racismo, la violencia de género y la discriminación estructuran poco a poco –de manera vertical–

una opresión hacia la comunidad, lo cual provoca los desplazamientos, principalmente, de mujeres garífunas.

De acuerdo con las migraciones transnacionales, Estados Unidos y México han realizado reformas de securitización que, junto con la violencia desbordada en México, han provocado que estos desplazamientos sean cada vez más difíciles; sin embargo, la falta de oportunidades laborales y la persecución de las garífunas por la defensa de sus territorios en su lugar de origen han tenido un peso más grande en sus decisiones migratorias.

En este mismo sentido, las migraciones de mujeres centroamericanas son muy particulares debido a las desigualdades que desde lo corporal y lo global han acentuado este fenómeno, provocando un significativo aumento en el número de mujeres migrantes que se dedican al trabajo de cuidados y generando repercusiones inesperadas en su país de origen. Así, el contexto económico y político, además de las problemáticas del tejido social en la región centroamericana, generan una mayor demanda de mano de obra de mujeres migrantes, las cuales mayormente se dedican al trabajo de los cuidados.

Es así como las mujeres garífunas dentro de las migraciones luchan desde lo corporal. Para ellas, "es muy importante poner el cuerpo en el centro" porque lo consideran "un vehículo que nos ayuda a sentirnos libres y felices, y a través de él escuchamos nuestro territorio" (Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo, 2017, p. 20). Entonces, la lucha ha de iniciar en el cuerpo de las personas que más dependen del territorio y muchas veces, esas personas somos las mujeres migrantes.

El pertenecer a una comunidad, antes que una vida impuesta por un instrumento jurídico o por el mismo Estado, es un resumen de lo que el cuerpo-territorio acciona dentro de la vida de las garífunas. El territorio se construye en la lucha por mantener, por preservar la vida que se tiene y por preservar el cuerpo-territorio donde cohabitan, tanto en Honduras como en el viaje que hacen desde su país de origen a un país destino. De aquí emerge la importancia de los territorios del cuidado y del cuidado con el territorio a través del cuerpo:

> [...] la importancia de visibilizar aquellos movimientos que no han sido tan abordados tiene que ver con entender las relaciones asimétricas, legitimar la desigualdad y exclusión social, pero sobre todo para avanzar desde lo social y hasta el sistema, para reconocer que estos movimientos ocurren y que incluso, presentan mayores violaciones por el sólo hecho de no tenerlas presentes. (Franco, 2019, p. 153)

Para comenzar a pensar en una alternativa geopolítica feminista y de resistencia, es necesario abandonar formas de identidad basadas en oposiciones binarias y límites que el pensamiento europeo moderno trajo a través de la colonización. El ejemplo de la migración de mujeres garífunas es muy

particular puesto que pone en pie la búsqueda de nuevos regímenes a través de nuevas territorialidades para que exista un nuevo campo, que sea al mismo tiempo corporal-comunitario, local, regional, nacional y global. Es en este tejido de escalas donde se están generando nuevas formas de luchas, resistencias y territorialidades.



Figura 4. "Fotografía tomada en un espacio garífuna donde cada dos horas se presentan para contar su historia a través de la danza y cómo resisten desde el cuerpo".
Fuente: Natalie Barrales. Fotografía propia en Roatán, Honduras, 2024.

Referencias

Ambergris Caye. (25 de agosto de 2012). Calling the ancestors to enter: introducing the Garifuna dugu. *Ambergris Caye*.

https://ambergriscaye.com/forum/ubbthreads.php/topics/445146/Introducing_the_Garifuna_Dugu.html

Cajigas-Rotundo, Juan. (2012). Implosiones: corporalidades fronterizas como prácticas de libertad o cómo diluir un régimen de verdad y producir otro en el propio cuerpo, sin morir en el intento. *Tabula Rasa*, (16), 121-138.

Castillo, Kenny. (2020). *Migración y dispersión de la población garífuna en la última década*. OMIH; FLACSO; UNAH. https://omih.unah.edu.hn/assets/Uploads/COLLECCION-8-Migracion-Poblacion-Garifuna-2.pdf

Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo. (2017). *Mapeando el cuerpo-territorio. Guía metodológica para mujeres que defienden sus territorios*. Red Latinoamericana de Mujeres defensoras de Derechos Sociales y Ambientales; Instituto de Estudios Ecologistas del Tercer Mundo; CLACSO.

Cruz, Delmy. (2020). Feminismos comunitarios territoriales de Abya Yala: mujeres organizadas contra las violencias y los despojos. *Revista Estudios Psicosociales Latinoamericanos*, 3(1), 88-107. https://doi.org/10.25054/26196077.2581

Federici, Silvia. (2010). *Calibán y la bruja: mujeres, cuerpo y acumulación originaria*. Traficantes de sueños.

Flores, Martha. (2019). Matriarcado Garífuna: Ancestralidad, Espiritualidad y Lucha. *Revista nicaragüense de Antropología*, 3(6), 33-42.

https://repositorio.unan.edu.ni/12289/2/document%20%2848%29.pdf

Franco, Marisol. (2019). *Movimientos invisibles: una caracterización de la migración de mujeres beliceñas en México*. [Tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte].

Giorguli, Silvia e Itzigsohn, José. (2006). Diferencias de género en la experiencia migratoria: trasnacionalismo e incorporación de los migrantes latinos en Estados Unidos. *Papeles de población*, 12(47), 9-37.

Gómez, Thelma. (13 de octubre de 2021). Honduras: hay un plan genocida contra el pueblo garífuna. *MONGABAY*. https://es.mongabay.com/2021/10/honduras-amenazas-pueblo-garifuna-entrevista-premio/

Infobae. (28 de julio de 2020). El Ministerio Público hondureño asume la investigación de cuatro garífunas secuestrados. *Infobae*.